

# **ARGUMENTOS DE LA CIVILIZACIÓN**

**1.** ¿Donde comienza nuestra historia? En la escuela generalmente aprendemos que nuestra historia comienza en el creciente fértil, con “el descubrimiento” de la agricultura, lo que permitió al “hombre” establecerse en un lugar fijo, desarrollar tecnología “avanzada”; inventar el lenguaje escrito, mejorar sus técnicas comerciales y progresar en todos los sentidos. Pero la agricultura no fue descubierta por los seres humanos, ella fue inventada por un grupo de seres humanos. Ella representa el comienzo de nuestra historia porque ella permitió que ese grupo controlara su provisión de comida. ¿Y quiénes somos nosotros sino herederos de este grupo de personas que inventaron una forma de librarse del ciclo natural de provisión de comida que todos los otros humanos seguían hasta entonces y continuaron siguiendo en todas las otras partes del mundo? Nuestra historia no es la historia de la humanidad, es la historia de un pueblo que tenía una visión de mundo opuesta a todo que había antes de ella: creían que necesitaban más de lo que la naturaleza proporcionaba. Ellos querían más de lo que la vida les estaba ofreciendo, y se esforzarían al máximo para conseguir eso, cueste lo que cueste.

**2.** ¿Como surge nuestra agricultura? No fue un acontecimiento que alcanzó a todos los seres humanos al mismo tiempo. Ella se inició en grupos específicos de seres humanos, y después intentó esparcirse por el mundo. De todos los pueblos que inventaron la agricultura, nosotros fuimos los únicos que no entraron en colapso, aún. Nuestra agricultura es más que plantar, es plantar cada vez más. Ella es expansiva porque es un sistema de autorregulación unilateral. El aumento de la producción de comida genera el aumento de la población, lo que exige el aumento de la cantidad de tierra cultivada, lo que por su parte genera más crecimiento poblacional, y así por delante. Es un ciclo sin fin, es una función exponencial. Otros pueblos vivían en el creciente fértil, pueblos que aún eran nómadas. Con el pasar del tiempo desaparecieron. ¿Qué ocurrió con ellos? Nosotros no podíamos dejar que otros pueblos ocupen “nuestras” tierras y que coman el fruto de “nuestro” trabajo. Entonces, ¿qué hicimos con los pueblos nómadas del creciente fértil? Probablemente, lo mismo que aún hacemos con todas las culturas no civilizadas que encontramos al frente. Dijimos: “Júntense a nosotros o mueran”.

**3.** La agricultura no es simplemente una técnica de cultivo de tierra, es un modo de vida específico, que exige una visión del mundo específica. El modo de vida que la agricultura expansiva exige es extremadamente trabajoso, necesita de organización cada vez más compleja y división de trabajo cada vez más desigual, por eso él genera ideas culturales que valoran el trabajo, la eficiencia, el desarrollo científico, el adelanto tecnológico, el estatus social y el crecimiento acelerado de la producción y del consumo. El origen de la palabra geometría es medición de tierra. La misma geometría que fue adorada como un dios por los sabios griegos. Nuestro modo de vida fue adsorbiendo y destruyendo los otros modos de vida con el fin de garantizar su propia supervivencia.

Cada grupo humano tiene un modo de vida propio, que no sirve para otro grupo, porque es resultado de miles de años de pruebas y errores. Nuestro modo de vida, por el contrario, es considerado universal. Creemos que todas las personas del mundo deben vivir de este mismo modo, y que cualquier otro modo está equivocado.

**4.** En nuestra historia, la agricultura expansiva es identificada como el despertar del hombre, y hasta mediados del siglo XIX todos los pensadores tenían como certeza indudable que el hombre es inseparable del modo de vida de la agricultura expansiva, diciendo que esta técnica era sólo la evolución natural de las técnicas de recolección de alimentos. Ellos tenían la certeza de que el hombre nació para crear ciudades e imperios, y que su evolución estaba intrínsecamente conectada al adelanto de la tecnología, de las leyes y del comercio. “El hombre es un animal político”, dijo Aristóteles. Las fundaciones de nuestro pensamiento fueron hechas por personas que creían en eso, que el hombre es un ser civilizado, que la civilización es su verdadero hábitat. Para ellos, hacía mucho sentido decir que la creación de la humanidad coincide con la creación de la agricultura expansiva, y era eso que creían. Hasta hoy algunas personas aún creen en eso, diciendo que el hombre tiene como máximo seis mil años.

**5.** Hoy en día se ha hecho indefendible la idea de que el ser humano nació para la civilización. Nuestra propia ciencia nos permite afirmar que el hombre no tiene menos de diez mil años, y no más de cien mil. Esto debe haber generado todo un shock. Si el hombre no surgió con la agricultura expansiva, ¿qué es lo que él hizo en todo este tiempo? Para nuestros teóricos, él no hizo nada de bueno. En lugar de sacudir la estructura de nuestras concepciones sobre el ser humano, simplemente llamamos a nuestra historia la historia del hombre, y al resto prehistoria. Los otros pueblos, con sus modos de vida distintos al nuestro, serían nada más que coadyuvantes en la historia del hombre, nuestra historia. Los fundamentos de nuestra cultura fueron creados por personas que tenían ideas equivocadas sobre el origen de la humanidad, pero eso no nos importa, así que hasta hoy continuamos llamando a nuestra historia la historia “del hombre”, ignorando cualquier valor en todas las otras formas de vivir que existieron antes y que existen hasta hoy.

**6.** Entonces, nuestra historia no es la historia de la humanidad. La historia de la humanidad comienza hace cien mil años atrás, y nuestra historia comienza hace sólo diez mil. Nuestra historia representa sólo un 10% del tiempo en que los seres humanos vivieron en la Tierra. Nuestro modo de vida de agricultura expansiva no fue el primero, no es el único y no será necesariamente el último. Si esto es verdad, entonces los pensadores estaban errados al afirmar que nuestra historia representa el avance universal del hombre. Este es el primer paso para entender nuestro problema.

**7.** Cuando se hizo obvio que el desarrollo de la civilización no apuntaba exactamente a la mejoría de la vida de todas las personas, los pensadores se sintieron presionados a explicar porque la miseria y la desigualdad crecían. Ellos buscaron respuestas no en el modo de vida civilizado, pero sí en las propias personas que de alguna forma no se “adaptaban” a la civilización. Esto los llevó a creer que es la misma naturaleza del hombre la que origina los problemas sociales. Otros creían que la estabilidad encontrada entre los pueblos con otros modos de vida acontecía a causa de una “nobleza natural”, o sea, ellos estaban en un estado de inocencia que nosotros perdimos en algún tiempo del pasado, por eso estaríamos condenados a la miseria. Discrepo exactamente el punto en el que todos ellos se encontraban de acuerdo, pues ellos aún identificaban nuestro modo de vida como algo a lo que estamos destinados. “El hombre es el lobo del hombre”, dijo Hobbes. Para muchos de nosotros, aún hoy, el problema reside en la naturaleza humana.

**8.** Si nuestro problema es natural o necesario, significa que aquellos que no lo presentan son esencialmente diferente a nosotros, y aún están en proceso de hacerse cómo nosotros. Esto significa que, no importa el caso, la evolución natural lleva todos los hombres a un punto de convergencia necesario. Significa también que, si deseáramos evolucionar además de este punto, los mismos fundamentos de nuestro modo de vida deben permanecer, pues están intrínsecamente conectados a nosotros. Es imposible descartar estos fundamentos, por peor que sea el resultado. Por ejemplo, si ellos nos llevan inexorablemente a la extinción, entonces la extinción es el destino ineludible de la humanidad, y punto final. No encontramos, entre todos los otros tipos de conocimiento humano, nada que sea parecido a eso. Hasta la geometría o la aritmética pueden tener fundamentos cuestionados, y los tuvieron, pero nuestro modo de vida es tan definitivo e indudable como el “Pienso, luego existo” era para Descartes.

**9.** Pero hasta el “Pienso, luego existo” de Descartes puede ser cuestionado, y lo fue. ¿Y qué significa cuestionar nuestros fundamentos? ¿Porqué habría la necesidad de hacer eso? Las causas de nuestros problemas existen en cualquier modo de vida, pero solamente en nuestro modo de vida las consecuencias son completamente desastrosas. Las causas de nuestros problemas están conectadas a nuestro egoísmo, envidia, violencia, mentira y todo lo demás. Sin embargo, nuestro modo de vida crea medios en dónde esas cosas pueden proliferar de forma tan extraordinaria que sus consecuencias son extremadamente preocupantes, de forma que algo puede ser mejorado para que, así, la vida continúe normalmente. Esto sólo alcanza esas proporciones en nuestro modo de vida, en cualquier otro son problemas banales. Sabemos que es imposible eliminar las causas naturales, por eso tendemos a aliviar sus efectos con leyes, educación, policía... Pero no importa cuánto invirtamos en la formación moral e intelectual de nuestros ciudadanos, los problemas no disminuyen. Algo no está en lo correcto.

**10.** La agricultura expansiva nos separa del ciclo natural del abastecimiento de comida, y nos hace responsables de nuestra propia producción de comida. Esto significa que de ahora en adelante, a diferencia de los otros animales, seremos enteramente responsables también de nuestra proliferación en el globo, de nuestra expansión en números. Nuestra población creció tan extraordinariamente en el último 10% de la historia humana, que los demógrafos llaman a esto curva J, porque realmente tiene forma de J. Lo que aconteció a partir de ahí no fue un simple cambio natural, fue un cambio en las concepciones de la humanidad y de la naturaleza. La creación de un modo de vida insostenible. Ya no nos adaptamos a la naturaleza, ahora intentamos tomar el control de ella. Controlar la naturaleza, aumentar la producción, proliferar en números... estos se convirtieron en nuestros fundamentos.

**11.** La superpoblación no es un mero problema de espacio. Aldous Huxley identificó el origen de nuestros problemas sociales en el hecho de la existencia de cada vez más gente en el mundo, pues las necesidades se hacen cada vez mayores. Pero, ¿cómo se origina la superpoblación? Así como en todas las especies, la población humana es limitada no por el número de hijos que somos capaces de hacer, sino por el número de hijos que somos capaces de alimentar, obviamente. Sin embargo, desde que tomamos control de nuestra producción de comida, no hicimos nada que no fuera aumentarla cada vez más, y no demostramos ninguna tendencia para disminuir esta producción. Y mientras la producción de comida aumente, nuestra población va a aumentar. Aunque haya que, por algún motivo, estabilizar o disminuir la producción, y aunque fuésemos capaces de disminuir el consumo y controlar la población, no seremos capaces de contener la crisis económica proveniente de esto. Esto porque nuestra economía está fundamentada en la necesidad de crecer aceleradamente. Si el consumo se cae, la crisis aumenta.

¿Por qué aumentar la producción no acaba con el hambre? Por que aumentar la producción es exactamente lo que genera el hambre. Cuando la acumulación aumenta, la población aumenta. Cuando los recursos locales se agotan, la población es obligada a buscar comida en otros lugares. Cuando no hay acceso a más comida, por cualquiera que sea el motivo, el hambre se origina. Si los recursos locales no se agotan, no hay hambre, y si no hay agricultura expansiva, los recursos no tienen como agotarse, porque siempre se puede cambiar de región, pero con nuestro modo de vida esta opción no existe. Sólo podemos expandirnos, y cuando no haya más hacia donde expandir, vamos a entrar en un colapso repentino y catastrófico.

**12.** Nuestra economía es como una pirámide de dinero. Ella no puede parar de crecer, por eso exige que cada vez más capital circule, cada vez más rápido. Cada vez que plantamos un campo para alimentarnos, quitamos a la tierra una parte de su energía. Si quitáramos de la tierra más energía de la que ella es capaz de regenerar, será una cuestión de tiempo hasta que el planeta se agote. El fundamento de la economía, que es nuestro fundamento, contradice esta ley natural. Creemos erróneamente que salvar la tierra es una cuestión de “preservación“. Pero ni si quiera toda preservación del mundo cambia el hecho de que la economía necesite crecer aceleradamente, y que los recursos son finitos, y que aunque recicláramos un 100% de lo que consumimos, aún habría pérdida de energía en el proceso. Es imposible ser sustentable con el actual modelo económico, y es imposible que la humanidad sobreviva sin sostenibilidad.

**13.** Hace diez mil años atrás un grupo de seres humanos se libró de la restricción natural de la provisión de comida, seguida por todos los otros animales, creando un modo de vida que, diferente a los demás, tiene fundamentos supuestamente universales. Este modo de vida se fundamenta en aumentar aceleradamente la producción a través del trabajo humano. Gracias a ese fundamento, pudimos desarrollar tecnologías, pero creamos también la miseria y la desigualdad. Esto aconteció porque valoramos solamente los frutos de nuestro trabajo, creamos la posibilidad de redistribuir los bienes de forma desigual, y esta posibilidad fue explorada por algunas personas con los medios apropiados. Entonces, nuestro problema no es el hecho de que somos humanos, sino el hecho de que creamos un modo de vida que posibilita y potencia el desequilibrio, debido a sus fundamentos insostenibles. Y aun así creemos que este modo de vida debe ser llevado hasta el fin a cualquier coste, que no hay nada que pueda superarlo o sustituirlo.

**14.** Debido a la profundidad con que las creencias de nuestro modo de vida están enraizadas en las mentes de cualquier persona, es muy común distorsionar y quitar conclusiones erróneas sobre lo que ha sido expuesto. He aquí las principales cosas que yo NO estoy diciendo: la humanidad destruye la Tierra, la agricultura es mala, necesitamos volver hacia las cavernas, los tribales son personas mejores.

Lo que yo dijo es que nuestro modo de vida no está adaptado al medio y que a nosotros mismos no nos funciona para nuestra subsistencia a largo plazo. Nuestra agricultura está destinada al colapso porque es expansiva, no es una cuestión de ser ecológico o políticamente correcto. Podemos volver a un modo de cooperación con la comunidad de la vida en vez de priorizar el aumento de la producción y del consumo de bienes. Los pueblos no civilizados tienen modos de vida realmente sustentables, y no se trata de imitar sus modos de vida. Tan poco la diferencia residiría en nuestra naturaleza, en nuestra mente o en nuestras virtudes. Un nuevo modo de vida puede ser creado a partir de ahora, si queremos que la humanidad sobreviva o viva con mejor calidad.